



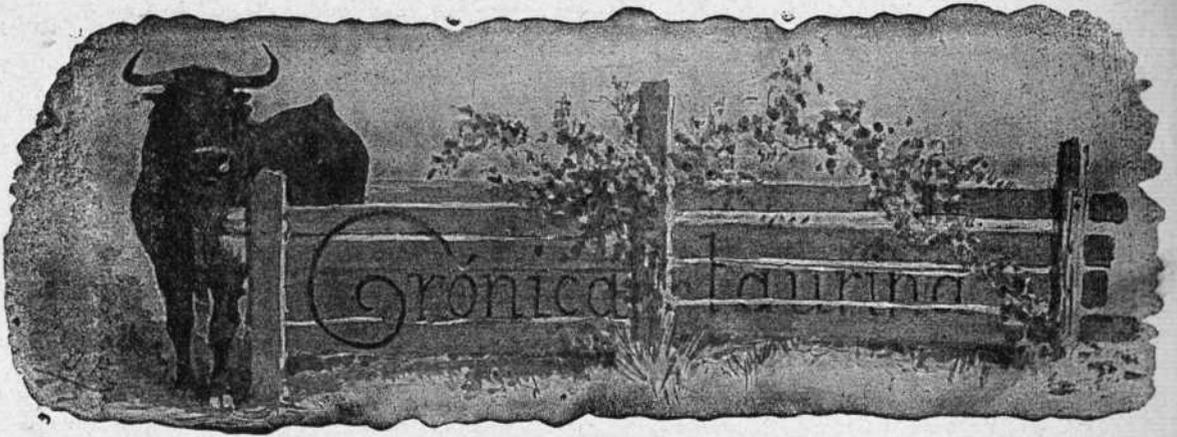
Año II

Madrid 22 de Septiembre de 1898.

Núm. 75.



ANTONIO ESCOBAR (*Boto*)



JUICIO CRÍTICO

de la corrida décimatercera de abono efectuada en Madrid el día 18 de Septiembre de 1898, á las cuatro de la tarde.

Si por el crédito de las ganaderías ha de juzgarse solamente, viendo el cartel de la 13.^a de abono, pudimos predecir que la corrida habría de ser excelente.

Porque justo renombre disfruta la ganadería de la Sra. Marquesa viuda del Saltillo.

Y si se añade que los diestros encargados de la lidia eran *Guerrita*, *Fuentes*, *Conejito* y sus cuadrillas, ¿qué pudiera pedirse al cartel?

Y á pesar de todo esto, la corrida que presenciarnos el domingo último fué un tanto aburrida. Edad tenían los toros; como que en Diciembre próximo hubieran cumplido los cinco años.

Peso no les faltaba: alguno de ellos, el primero, que fué el mayor de la corrida, andaba entre las 28 y las 29 arrobas.

De armadura no estaban muy desarrollados ó «muy correctos», que digamos.

El primero era cortito; el segundo, gacho y apretado; el tercero, apretado; el cuarto, apretado y corto; el quinto caído, y el sexto adelantado y corto.

De condiciones, poco bueno puede decirse.

Los toros llegaron á Madrid la noche de la tormenta, y estuvieron en los cajones durante cuatro días. Esto sólo basta para perjudicar al ganado de lidia.

Estaban los animales algo sacudidos de carnes, y aun alguno, como el sexto, resentido de las manos; como que al menor capotazo venía al suelo ó doblaba con suma facilidad.

En varas hicieron mala pelea, en general; alguno fué topón, pero sin codicia y saliéndose solo de la suerte; otros tardos y con poder, esto todos; en el segundo tercio estuvieron aplomados, exceptuando al primero y al sexto.

En el último tercio de lidia, solamente el cuarto y el sexto obedecían y entraban y salían como la seda, aunque el cuarto se revolvía y alargaba un tanto, al fin.

El segundo toro estuvo hocicando hasta el último momento de su vida, y el tercero, poco menos y guasón y aplomado; y el quinto también estaba quedado.

Al cuarto toro, que salió del chiquero pidiendo guerra, que acometió y derribó al *Beao* junto á los tableros del 7 y le mató el jaco, le dolió el castigo, por lo visto, y no volvió á molestar á la caballería.

Verdad es que ni una sola vez entraron por derecho los señores de tanda, pero se vió al toro es-carbar y retirarse atrás para esquivar el encuentro.

El presidente, que era el Sr. *Zozaya*, mandó que foguearan al animal, y así lo hicieron.

No fué atropello, pero sí precipitación, teniendo en cuenta lo poco que hicieron por salvarle los mismos que en otras ocasiones salvan del fuego á bueyes de solemnidad, metiéndole los caballos encima y valiéndose de toda suerte de «picardías», faena muy reprobable, pero que no emplearon con el toro cuarto del domingo.

En varas nada hubo de notable, sino por lo malo; ni un puyazo en buen sitio, ni una entrada por derecho; nada.

Campillo y *Comearroz* substituyeron á *Molina* y á *Oncofre*, que están lastimados, así como *Formalito*.

En banderillas, después de los matadores, que parearon al quinto toro, el más notable fué *Cuco*, y después el *Malagucño*, *Antonio Guerra* y *Pataterillo*.

Y en la brega *Juan* y *Guerra* menor.

Guerra empezó toreando de muleta á su primer toro en corto y con maestría.

El animal estaba incierto y acabó desparramando la vista por el mareo de los capotes que suelen acompañar á los matadores.

Esos coros de peones son muy perjudiciales.

Rafael pinchó una vez cuarteando, luego un volapié algo pasado por humillar el toro al meterse el diestro, y otra muy buena, en igual suerte.

Hubo algunas protestas, porque en la plaza siempre hay protestantes, y aun varios judíos; pero también hubo palmas.

Estas fueron más justas que las protestas, por más que no terminó la faena Guerra como empezó, y que pudo aprovechar más de lo que hizo.

En su segundo toro, cuarto de la corrida, Rafael, confiado y fresco, trasteó con sobriedad é inteligencia al animal, y le citó para recibir: acudió bien el *Carneruno*, y el diestro paró y dejó menos de media algo tendida.

Es decir: que citó, paró y marcó la salida al toro.

—¿Eso será recibir?—me preguntó un feto en vinagre.

—Por tal lo tengo—respondí.

Y tal creo, aunque en el asunto siempre habrá opiniones, porque cada cual entiende esta suerte á su manera, y los que no la vieron practicar á Manuel Domínguez y á otros matadores de aquella época ¿qué saben de eso?

Guerra volvió á tomar de muleta por alto al animal, y sufrió en el primer pase un acosón, un *levantamiento* del suelo y un palo en la fachada posterior, pero afortunadamente nada de cuidado.

Después, descabelló al *Carneruno* al primer intento.

Decir que Rafael estuvo en quites como suele, que corrió y se llevó los toros como quien los llevara amarrados con una cuerda, que al quinto clavó un par soberbio de banderillas, entrando en tercer turno, y llegando á la cara, después de citar para el quiebro, es lo que falta.

Y cuantas finuras y adornos artísticos y maestría de Guerra pudiéramos citar, todos son en él naturales y sabido lo tiene la afición.

Fuentes, que en banderillas también logró un par magnífico de frente, después de ganarse muchas palmas procurando el quiebro y trabajando para que el toro se le viniera; que en quites y corriendo toros, estuvo muy bueno, en la muerte de su primer toro, quedó bien y «sintió» palmas.

Un volapié pasado é ido, y un descabello al segundo intento, empleó Antonio.

Pero le tocaron palmas porque entró bien y salió limpio.

Por lo demás, el muleteo que empezó en corto y con arte, acabó con falta de habilidad.

El toro quedado, hoxicaba sin cesar, y el matador empezó á pasarle por bajo, «á favor de obra»; así, cada vez humillaba más, y por esta razón resultó la estocada trasera.

Guerra ayudó á su compañero con algunos capotazos por alto, para levantar la cabeza del *Pasajero*.

En el quinto de la tarde, que estaba muy aplomado, Antonio no pudo hacer primores con la muleta; con un pinchazo tomando hueso y una corta, ambas cosas á volapié, y entrando con voluntad y saliendo bien, remató Fuentes.

No hizo mal papel *Conejito* en quites durante la tarde, ni en banderillas; esto en el quinto toro, que colocó un buen par de frente y ganó palmas.

Para la muerte del primero de sus toros, empleó un volapié caído, entrando por derecho.

¿Cómo remató al último?

Pues con una baja y traspasada.

Muleteando á su primer toro, que humillaba, no estuvo falto de conocimiento, aunque no diera pases de lucimiento. Acudió á levantar la cabeza del *buey*.

Al último toro propinó algunos pases buenos y ceñidos, pero con excesiva precipitación alguno de ellos.

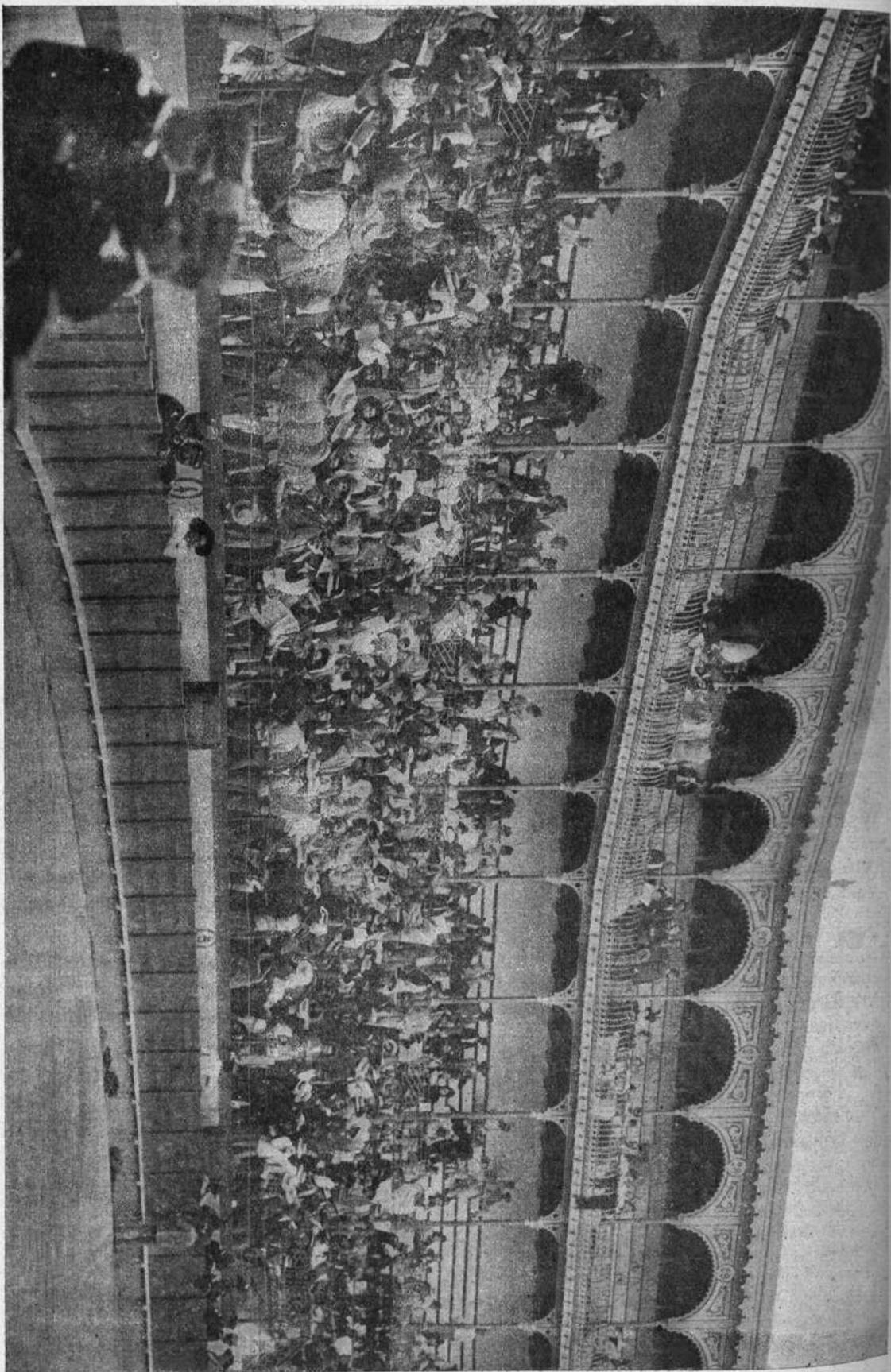
En general, la corrida resultó sosa por el ganado.

La entrada, buena á la sombra.

Parece que se prepara una corrida de Miura, por supuesto *imperfectos*, para *Machaquito* y *Lagar-tijo chico*; y se dice que éste, cuando termine la temporada seria de toros, matará seis de Palha.

Son noticias que tal vez se confirmen y tal vez no.

+ Sentimientos.



CORRIDA.—*Becerrada del gremio de pelagueros.*—Vista interior de la plaza, momentos antes de la corrida.
(Instancias de T. Molina, expresamente para Sor y SOMBRAS.)

¡Cómo están esos cráneos!

DISPENSADME ¡oh tú *Don Tímido!* que despotricas, cual si en tu lengua sintieses mortal picada, y tú *Barquero*, que navegas por el mar proceloso de la *bulería*; dispensadme, repito, si breves líneas os dedico como réplica á vuestros cumplidos elogios, que tanto pesan y valen como de quienes vienen, eximios como sois en crítica de *ré taurina*.

¡Qué favor me habéis hecho!

Creía yo que hablaba en el vacío, y miren por dónde resulta que estoy en pleno Areópago.

¡Cuánto tengo que agradeceros! Y sobre todo ¡cuánta enseñanza he exprimido de vuestros escritos!

Mientras he hablado de maestros, que cualquiera de ellos ha valido más, mucho más, que el EMINENTE (sopla hijo) *Frascueto*, cuyos huesos en paz descansen, habéis callado como muertos y habéis saboreado mis escritos como vivos que sois y relamiendoos de gusto.

He hecho fotografías animadas; he logrado, según el voto unánime de viejos aficionados, decir toda, toda la verdad que la pasión en unos, la malquerencia de otros biógrafos y críticos habían trastornado hasta el extremo de negarse unos á otros la autoridad y competencia necesarias para juzgar con tino.

Mis evasiones, pues, han sido de palabra, por cartas de la mayor intimidad; nada público, nada bombástico en la prensa que siempre he rechazado, porque la conciencia del escritor debe descansar siempre en la justeza de sus actos, y nunca en la exigencia ni el mutuo ditirambo.

¿A qué conduce asestarme fiero estocada con vuestra crítica proterva? ¿Quién os aludió? ¿Quién, vuestro malqueriente, dijo cosa mala, que procurase vuestro descrédito?

¡Vive Dios que si no sois anémicos de inteligencia, maniáticos y degenerados, no sé entonces cómo propiamente llamaros!

Pero ese *Don Tímido*, por antítesis, con su vocabulario de plazuela, ¿quién es? Un átomo, una arista que el más leve soplo puede, sin duda alguna, llevar donde ni remotamente le alcance á ver la lente del más poderoso telescopio.

Bajar á discutir la realza de la crítica con el neurótico é inconsciente; abandonar el campo sereno de las más honradas verdades para penetrar en el antro donde se agitan los infusorios de la mentira . . .

Si esa es la luz que pueden arrojar vuestros cerebros, maldigo del entendimiento y maldigo de la razón, y abomino de ese soplo divino, pero impalpable, que Dios dió á nuestra alma para que pesáramos todo el valor intrínseco de la conciencia.

Verdad dije, franca, hermosa, contundente, porque la verdad hiere.

¿De qué os quejáis, pues? ¿De vuestro corto entendimiento? ¿De vuestra perdurable pasión?

Yo os hago irresponsables de cuanto habéis escrito; yo rasgo ese papel acusador que habéis, en hora febril, emborronado; emborronado, sí, porque cada locución, cada frase, cada giro, cada palabra, no son otra cosa que testigos viles de vuestra pequeñez de miras, de vuestra intolerancia contumaz, como es toda sinrazón escrita, y mal que os pese, mal que os revolváis sañudos, queriendo clavar vuestras garras afiladas por la lima del despecho, tengo que oponeros una sincera declaración que rebosa superabundante en todos mis escritos: Yo no escribo para el sectario rebelde, sí lo hago para los hombres rectos que aspiren el mismo ambiente en que puro me solazo. Hago historia, no novela, cual vosotros . . . Miren, pues, si hay distancia de la verdad al absurdo.

Si vuestra dialéctica es esa que habéis sacado del fondo de vuestro perturbado cerebro; si á razones fundamentadas en lo visto, é imparcialmente juzgado, no tenéis que oponer más que frases de mal gusto y gratuitas afirmaciones, que pugnan con la lógica y el buen decir, respetando á quien os respetó y para nada malo ó bueno os tuvo en cuenta, enemigo firme y convencido como soy de toda controversia, mal fundada y peor dirigida, vive Dios, que por mal atajo habéis tomado, y tan contraproducente que bien váis á conseguir, con vuestras huera disquisiciones, que mi popularidad sea centuplicada, y antes bien me glorifiquéis que arrancar una ínfima parte de mi epidermis.

Compasión, sí, para el *Barquero*, cuya brújula perece por el desnivel en que la ha colocado, para asegurarse de un seguro rumbo; perdón de toda voluntad para ese *Don Tímido*, que hace de la in-

teligencia humana algo así como plato de migas frías, y de la pluma garrote con que apalea la urbanidad y cortesía, que rebosan de sus *subrayados* dignos de su erudición.

Ni una palabra más, que suma en desconuelo horrendo al frascuelismo más allá de la tumba.

¡Montes!, ¡Redondo!, ¡Domínguez!, ¡Cúchares! . . . yo os exhumé para haceros justicia; para haceros servir con vuestras celebradas bondades y defectos. Sabed que llegó su vez á *Frascuelo*, y se rebelaron los mudos antes, los vocingleros y gárrulos ahora.

¿Os asombráis? Vuestras mandíbulas descarnadas chocan, produciendo acompasado castañeteo y crujientes chasquidos. ¿Es el frío? ¿Es el aire que produce ese clamor de huesos? No, es la risa en cortesana respuesta á la andante majadería.

Yo os lo fío: con vuestra actitud habéis sublimado mi sincero trabajo, y que exclame con toda propiedad, imitando á un viejo amigo que, como atenuación á los absurdos que escuchaba, decía elevando su mirada al cielo, cual pidiendo perdón á tanta vacuidad de cerebro:

—¡Dios mío, cómo están esos cráneos!

AURELIO RAMÍREZ BERNAL.

Málaga 10 de Septiembre de 1898.

CÓRDOBA.—Redacción de *El Toreo Cordobés*.



Antonio A. Morales (*Salerón*).—Jerónimo Delgado (*Suspiro*).—José R. Alfonso Candela (*Don Cuarteo*).—Isidro G. Quintana (*K. Ch. T.*).—Julio Romero de Torres.

(De fotografía de T. Molina.)

La feria de Andújar.

«Ya repican en Andújar
y á la guardia dan rebato;
ya se salen de Jaén
cuatrocientos fijosdalgo»...

(Romancero.)

DE Jaén y de Córdoba, y de otros pueblos de los alrededores, acude mucha gente por estos días de feria á la histórica ciudad de Andújar, famosa entre las más famosas de Andalucía, por sus legendarios recuerdos morunos y por sus mujeres que son *canelita fina* y por el célebre, tradicional y desconocido *majo*, y por sus tan acreditados botijos . . .

Aunque este año, *por mor* de eso de la guerra, y de los repatriados, y de las tormentas y de tantas calamidades como han llovido y llueven sobre esta pobrecita España, los ánimos no están para *juerguesita*, y el dincro anda por las nubes, no ha dejado de estar concurrida y animada la feria de Andújar, como siempre, y se han hecho bastantes negocios y la gente alegre se ha divertido ¡la mar!; porque, de cuando en cuando, bueno es echar penitas fuera, que no todo ha de ser encogimiento, lamentaciones y *aburrición*, y harto tenemos que llorar en la vida y tiempo nos queda todo el año para preocuparnos de tantas desdichas, como de continuo nos rodean y amilanan.

Además, los festejos tenían un aliciente para que los forasteros sintieran vehementes deseos de asistir á ellos.

Se anunciaba, entre los números del programa, una corrida en la que habían de tomar parte los muchachos cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo chico*, que ya dejaron bien puesto el pabellón en la celebrada el 15 de Agosto, y se habían captado las simpatías de los aficionados de por acá.

Lagartijo, el gran *Lagartijo*, el maestro de los maestros, cuenta en Andújar, como en todas partes, muchos y muy buenos amigos que se regocijan ante la esperanza de que algún día podrán admirar en el sobrino, que ahora empieza su carrera, las hazañas que ayer hicieron del tío el más famoso de los toreros contemporáneos.

Y por eso fué más que regular la afluencia de forasteros á la feria; y la nueva plaza de toros, que cuando esté concluída, y será muy pronto, podrá contarse como una de las mejores de España, se llenó de aficionados entusiastas y mujeres bonitas, ávidos de aplaudir á los muchachos que con tales bríos se han presentado en las paletas taurinas.

Allá vá el resumen de la corrida celebrada el día 9 del actual, con ganado de D. Valentín Flores, vecino de Alcaráz (Albacete).

El primero, que atendía por *Morago*, era berrendo; de *Formalito* y *Rubito*, tomó sin codicia cuatro varas, *Fila* y *Perdigón*, le pusieron tres palos de mala manera, y *Machaquito*, de verde

y oro, lo pasó seis veces con la derecha, tres con la izquierda y remató de una estocada un poco delantera. (*Palmas*.)

El segundo se llamaba *Repostero*, y era castaño aldinegro. Tomó cinco varas, y *Manene* y *Chiquilín*, le pusieron tres pares regulares. *Lagartijo chico*, dió cinco pases con la izquierda, cuatro con la derecha, uno de pecho para un buen pinchazo, tomando hueso, y una estocada buena. (*Palmas*.)



El cartel.

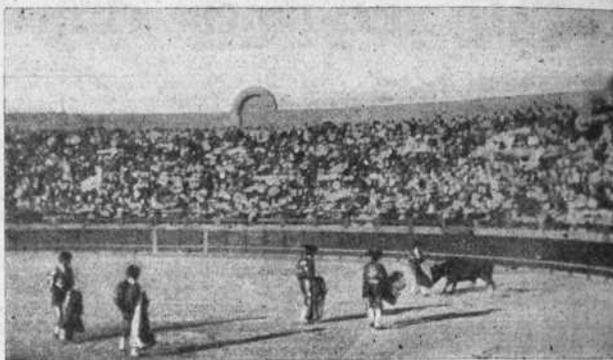
Comediante llamaban al tercero. Tomó recargando cuatro varas, y se dedicó á buscar el camino de su tierra. *Manene* y *Pesca* le clavaron tres pares, superior el del segundo, y el toro pasa huído á manos de *Machaquito*. El chico quería hacer primores, pero el toro sólo merecía un bajonazo. Dió el diestro un pinchazo y una buena estocada.

El cuarto, *Labadejo*, era castaño claro. Aguantó sin poder cuatro varas y mató un jaco. *Chiquilín* y *Manene*, le clavaron un par y tres medios malos, y *Lagartijo chico*, dió dos con la derecha, cuatro con la izquierda, uno en redondo muy superior, sufriendo una colada, y aprovechando, por las malas condiciones de la res, dió una buena estocada. (*Palmas.*)

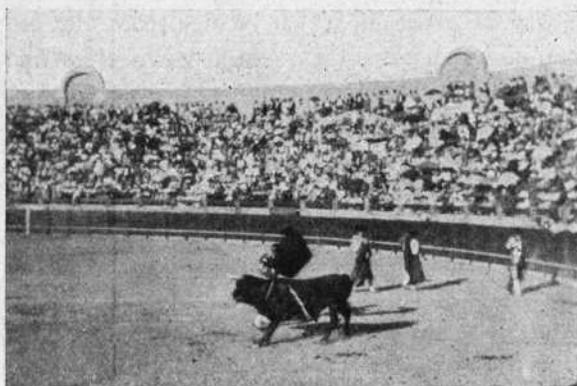
El quinto, *Langostino*, fué retinto y mogón del izquierdo. Dió tres tumbos y mató un caballo. Al salir este toro, un aficionado de Jaén, intentó dar el quiebro, siendo cogido y volteado sin consecuencias. *Mogino* y *La Fila*, pusieron seis palitos, y *Machaquito*, tras un pinchazo bien señalado, dió un metisaca y el bicho se acostó.

El sexto, llamado *Rizado*, colorado, ojo de perdiz, tomó cuatro varas y dió un tumbo al *Panrito*, acudiendo bien al quite *Lagartijo*; *Pesca* y *Manene* lo parearon, dejando el primero un buen par, y *Lagartijo* tras un trasteo breve, dió media estocada superior, de la que dobló el toro sin necesidad de puntilla.

Los toros, malos. El único manejable fué



Machaquito en su primer toro.



Lagartijo chico pasando á su primero.

el corrido en quinto lugar. Los picadores, muy medianos. De los banderilleros, el mejor *Pesca*.

Machaquito, bueno bregando é hiriendo; con toros como los corridos esta tarde, no se puede hacer más.

Lagartijo chico, bueno en dos y superior en el sexto; la media estocada fué de las de su tío el gran Rafael I.

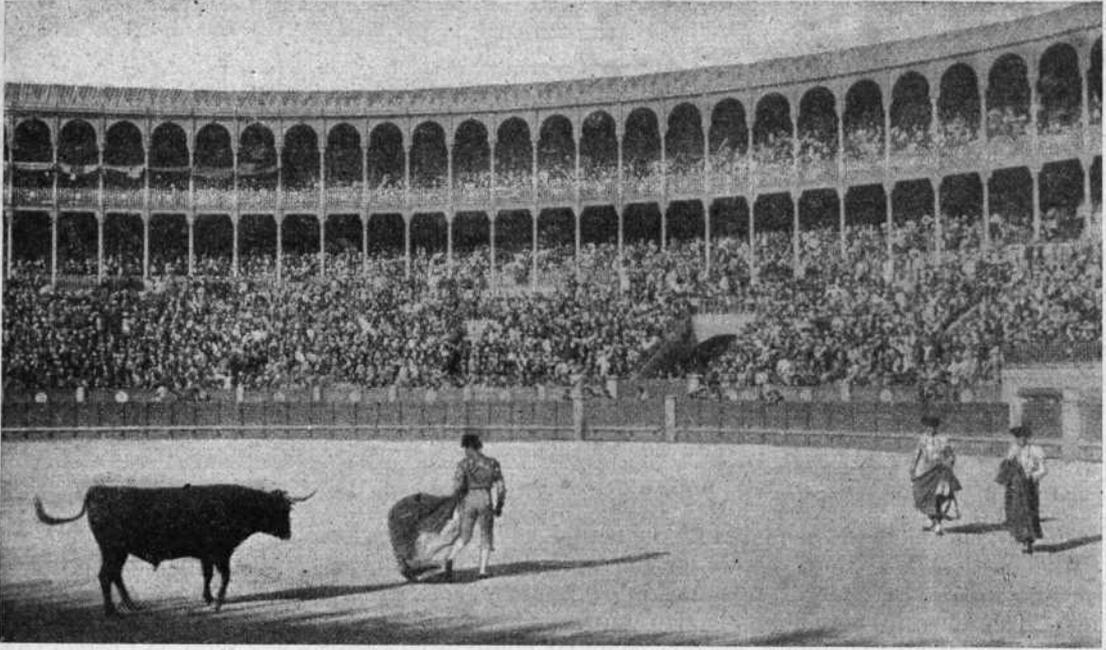
La entrada de primera; la empresa se ha sacado la espina de la corrida anterior.

En conjunto, la corrida satisfizo á los aficionados en lo referente al trabajo de los diestros; pero el ganado fué tan deficiente, que de desear es que no vuelva á presentarse en esta plaza toros de tan malas condiciones para la lidia, si la empresa quiere

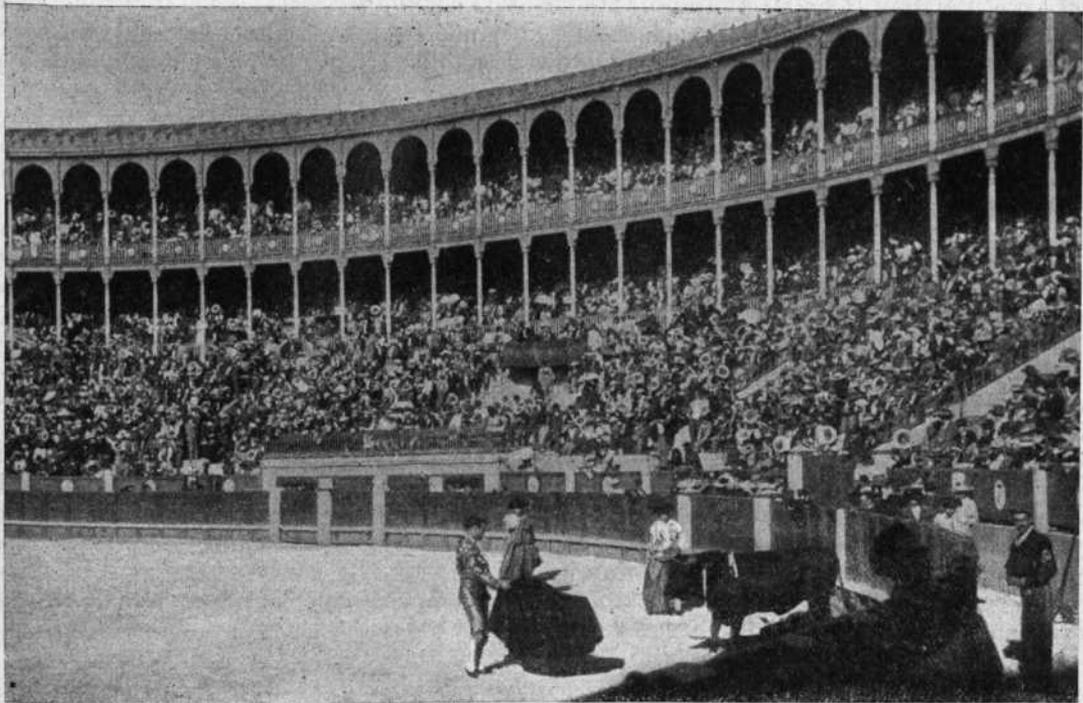
realizar, á la vez que su negocio, las justas aspiraciones de la afición.



Lagartijo chico después de una estocada.



Boto rematando un quite.



Gorete en su primer toro.

Novillada en Madrid.

No somos impresionables. Vimos el día que los jóvenes cordobeses hicieron su *debut* en nuestra plaza, que se traían cositas de buenos toreros, y así lo dijimos, sin afimar, ni mucho menos, que deba considerárseles ya como unos maestros; todavía les falta bastante para serlo, pero sí creemos que por lo visto aquella tarde, llegarán muy pronto á donde se proponen.

Hay *madera*, y á muchachos que apenas han toreado, no se les puede pedir más valor, más afición, ni más inteligencia.

Otras dos veces hemos tenido ocasión de presenciar sus faenas, y nuestro primer juicio se ha confirmado.

Decimos eso, porque no falta quien, desde el primer día, se empeña en *no ver nada* en los jóvenes *Machaquito* y *Lagartijo chico*; y eso ya es negar demasiado.

*
* *

En la corrida celebrada el jueves 15 del actual, se lidiaron dos toros de Veragua, dos de D. Anastasio Martín y dos de Udaeta, siendo los encargados de pasaportarlos, *Machaquito* y *Lagartijo chico*.

El ganado.—En general, no careció de bravura y poder en el primer tercio, *quedándose* en el segundo, y algunos, los corridos en cuarto y quinto lugar, con deseos de huír á última hora; los del Duque, fueron los más pequeños, los de Udaeta los más guasones y difíciles para la muerte; los de D. Anastasio *ni fá, ni fá*, doliéndose bastante al hierro; en conjunto, no pasaron de medianos.

Los espadas.—*Machaquito* en el primero, estuvo algo deficiente con la muleta; entrando mal, señaló dos pinchazos y terminó con una estocada á *volapié* bastante caída, que hizo doblar al veragüeño.

Despachó al tercero, de Udaeta, que quería cojer, con un trasteo de precaución, luchando con las dificultades del toro y del viento que le descubría, y media estocada regularmente puesta, que acabó con el bicho después de levantarlo dos veces el puntillero.

Empleó con el quinto, de D. Anastasio, una faena lucida é inteligente; consintiendo de verdad, y en tablas del 7, entró á matar con mucho coraje, dejando en todo lo alto una estocada *hasta la mano* y saliendo por el aire de tanto embraguetarse. El público tributó una ovación al valiente muchacho.

Lagartijo chico encontró al segundo, de D. Anastasio, medio muerto, por efecto de un puyazo que había recibido en el pescuezo, y que á los dos ó tres pases dobló, siendo levantado por algunos individuos de la cuadrilla. El muchacho hubo de precipitarse, para que el toro no se echara de nuevo, y largó un pinchazo y una estocada, que resultó baja.

Encontró al cuarto de Udaeta, completamente descompuesto y con *malas intenciones*; hizo Rafaelillo una faena aceptable, sufriendo algunos acosones, por no despegarse bien, y después de dos pinchazos en buen sitio, entró á *volapié*, en corto, y por derecho, dejando una gran estocada, que le valió una ovación.

Al último, de Veragua, después de pasarlo con mucha confianza y bastante inteligencia, le atizó un *volapié* en tablas del 8, saliendo de la suerte como el arte manda.

En quites estuvieron aceptables, sin que pudieran hacer nada notable con el capote, por efecto del viento que *reinó* toda la tarde, esterelizando los buenos deseos de los muchachos.

Por satisfacer injustas exigencias del público, tomaron los palos para banderillar al toro quinto, que se quedaba y defendía en tablas, sin que fuera posible el lucimiento que todo matador busca en esa suerte. Así debieron comprenderlo los muchachos y no prestarse á la petición.

Los picadores, mal. Con las barderillas se distinguieron en primer término, *Torerito de Madrid* que puso dos pares al sexto superiores y *Perdigón*.

El toro cuarto, alcanzó á *Chiquilín* en tablas del 9 y achuchándole contra la valla, le tiró varios hachazos, sin que afortunadamente llegase á empitonarle.

Bregando, *Sordo*, *Torerito* y *Chiquilín*.

La presidencia, acertada.

La entrada, casi un lleno, á pesar de lo desapacible de la tarde y ser día de labor.

La corrida, en conjunto, resultó mediana por el ganado, y regular por el trabajo de los diestros.

DON HERMÓGENES.

Consolación de Utrera.

Septiembre 8.



Pórtico y torre de la Iglesia.

Parrao, con cuatro bichos de los suyos, que malas lenguas digeron eran de los que apartó para Bilbao, y á cuatro pesetas la sombra y dos el sol.

Así está la plaza, dos mil y pico de personas y todas de Sevilla, los aficionados que aunque sepamos que nos van á dar gato por liebre, no podemos dejar de ir á los toros.

Pero en el pecado llevó la penitencia el joven Alcalde; que aunque su amigo Muruve le haya cedido el ganado, poco habrá quedado para el objeto *benéfico* á que se destinaban los fondos.

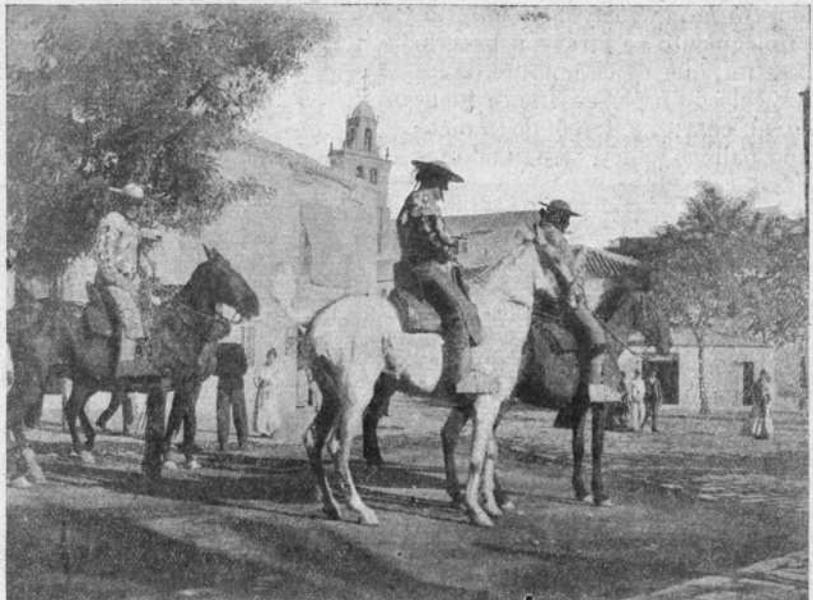
La corrida puede ca-

Si hay algún sevillano que no haya ido á Utrera, que levante el dedo.

Ninguno se atreve á decir que no. Todos han ido á visitar la milagrosa imagen y á pedirle algo; la mayoría para que les den habla, porque los andaluces, somos casi todos mudos, especialmente ellas; hay alguna de esas de tez morena, suave como el terciopelo de á 15 pesetas el metro, de ojos rasgados como la boca del buzón del Correo, que disparan más palabras en un minuto, que cien cañones de tiro rápido.

Hace un calor, legítimo de por acá. Los trenes llegan cada hora rebo-sando gente; las calles apenas pueden contener tanto feriante y aficionado; Utrera hoy es una moderna Babel, casi todos los que vienen se dirigen primero á la ermita de la Virgen de Consolación, después á ver la feria, que este año gracias al Alcalde D. Francisco Cuéllar, tiene menos que ver que otros años, y después. . . á comer mostachones, los menos; los más, á refrescarse el *gaznate* en tanto llega la hora de la corrida; esa hora en que todo buen español se entusiasma, siente que le hierve la sangre en las venas y que el sistema nervioso se le descompone.

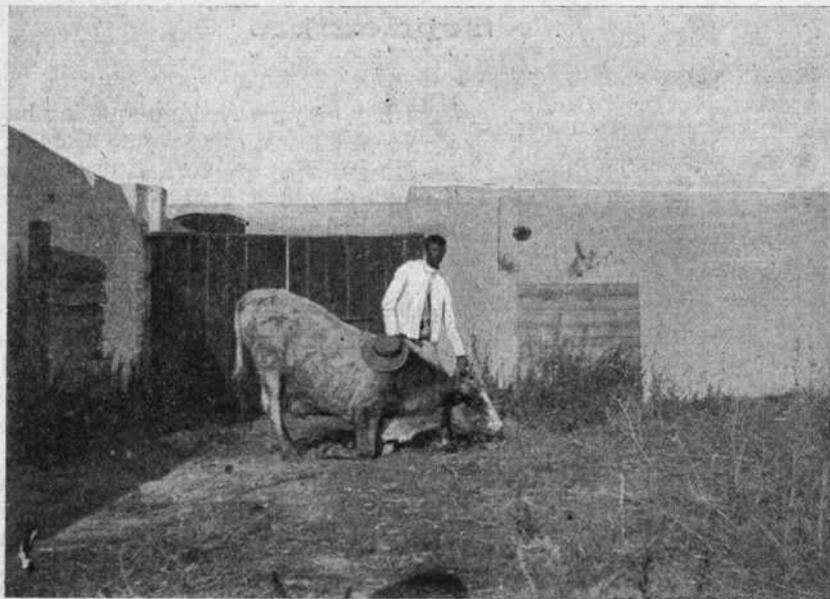
Y no es corrida la que nos ha preparado D. Joaquín Muruve, que es aquí el que manda y ordena. *Lagartijillo* y



Camino de la plaza.

lificarse de buena, en cuanto á *Parrao* se refiere; en cuanto á lo demás ha sido una modesta novillada, que á lo sumo podría valer la entrada, la mitad de lo que costó.

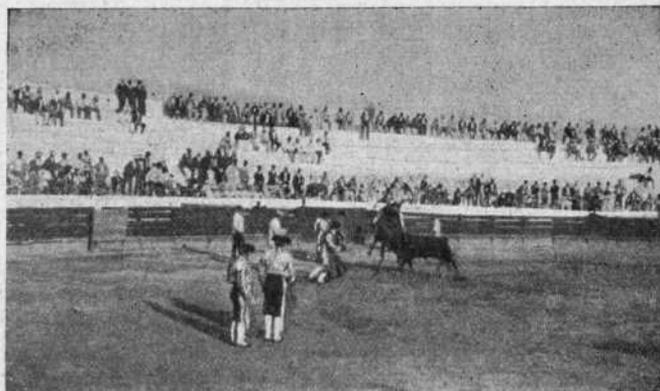
Se lidiaron cuatro becerros de á tres años cumplidos, sin pitones, ni carnes, que se llamaron *Pilolito*; negro; cumplió bien tomando cinco varas dando dos caídas. *Capotero*, negro morcillo, con algunos más pitones, medio cumplió. *Espejito*, hermano de aquel tan célebre que se corrió en



El cabestrero de la ganadería de Muruve con el cabestro *Solitario*.

do tablas y sufrió un desarme. Al tercero, lo muleteó mal y le soltó una estocada muy buena. *Lagartijillo* desapareció inmediatamente de la plaza; iba á coger el exprés.

Parrao, estuvo como siempre está; hecho un maestro con el capote y la muleta; toreando con lujo y elegancia, como el arte ordena; enseñando á los que no saben, porque hay muchos matadores de toros que tienen necesidad de aprender lo que hace este modesto lidiador. Hizo un quite á *Gacha*, que cayó descubierta, que únicamente se atreve á hacerlo Mazzantini, que es el hombre de los quites; colocó un par de frente magnífico al cuarto, y toreó de muleta oyendo palmas y olés, rematando las



Gacha en un puyazo.

faenas con una estocada soberbia al segundo, y un pinchazo superior, una estocada atravesada hasta la mano y un descabello al cuarto. Este lo brindó al Gobernador, quien le obsequió con una caja de cigarros.

Y nos vinimos á Sevilla, con el desencanto de los festejos ilusorios anunciados, en un tren con 34 wagnones, 500 curdas, juergas por *tóo* lo alto, cante *jondo* y sentimental y muchísima alegría, hasta que divisamos la tierra de *María Santísima* y dijimos descubriéndonos:

¡Bendita seas! ¡Sólo en tu plaza hay alegría, sólo en tu suelo resultan las fiestas!

CARLOS L. OLMEDO.



Americano en un par al segundo toro.

(Instantáneas de D. Fernando Díaz, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

DESDE CALATAYUD

El día 8 del actual se celebró en esta plaza la primera de las corridas de toros que se organizan anualmente. Se lidiaron seis toros procedentes de la vacada de D. Jorge Díaz, por los espadas *Guerrita* y *Reverte*, acompañado de sus respectivas cuadrillas.

El ganado.—El primer toro tomó dos varas de *Zurito*, sin pérdidas. El segundo aguantó cinco varas de *Agujetas* y *Charpa*, por otros tantos batacazos. El tercero, que fué protestado por el público á la salida, recibió cinco caricias de los de á caballo, con sus correspondientes caídas. El cuarto sufrió hasta seis picotazos, derribando á los lanceros y destripando un jaco, primera víctima de la tarde. El quinto aceptó tres puyazos con derribos. El sexto y último fué pinchado siete veces, por tres caídas y un jaco para el arrastre.

Los espadas.—*Guerrita*, después de una faena breve y muy lucida, despachó al primer toro con una estocada á volapié, algo tendida. (*Ovación.*) Con el tercero empleó una faena pesada, pues las condiciones del toro no le permitieron lucirse, y acabó con su adversario mediante una estocada delantera y caída, saliendo el diestro de la suerte, por la cara del toro, huyendo. El puntillero, á la cuarta vez, resucitó al cornúpeto, que aburrido volvió á echarse para *in eternum*. Más afortunado en el quinto, tras una faena de *magister*, logró media estocada en todo lo alto, que bastó para que el bicho doblase.

Reverte despachó al segundo después de un trasteo que no tuvo más mérito que el de la brevedad, con una estocada trasera que hizo doblar al adversario. (*Ovación.*)

Al cuarto lo despenó con pocos pases y media estocada, regularmente puesta. Se deshizo del sexto y último con un trasteo muy lucido é inteligente y media estocada á un tiempo, que acabó con el toro y la corrida. (*Ovación.*)

Ambos espadas fueron muy aplaudidos en quites, algunos de peligro.

Guerrita alcanzó una gran ovación banderilleando al quinto.

Entre los picadores, se distinguieron *Agujetas* y *Charol*.

Con las banderillas, *Pataterillo*, *Currinche* y *Molina*.

La presidencia, acertada.
Los servicios, buenos.
La entrada, un lleno.

*
*
*

La segunda corrida se celebró el día 9, con el mismo personal y ganado de *Concha* y *Sierra*.

El ganado.—El primer toro recibió cinco puyazos por un jaco para el quemadero. El segundo aceptó hasta seis varas, con otros tantos descendimientos y un potro difunto. Siete caricias hicieron los picadores al tercero, sin averías. El cuarto sufrió cinco puyazos, derribando en uno de ellos á *Agujetas*, arrastrándolo y corneándolo, por lo que el bravo *Manolo* pasó á la enfermería con una cornada en la región axilar derecha, interesando los músculos intercostales de las primera y segunda costillas, que fué calificada grave. El quinto aguantó siete puyazos por dos caídas, sin detrimentos en la caballeriza. El sexto sufrió diez puyazos á cambio de tres acémilas para las mulillas.

Los espadas.—*Guerrita* despenó al primero, tras un trasteo regular, con una estocada delantera.

Al tercero lo pasó diez veces, sin hacer cosa notable, y lo mató con una estocada de igual calificación que la anterior.

Empleó con el quinto una faena excelente, rematándola con una buena estocada.

Reverte hizo con el segundo una faena muy notable, y lo mató con una estocada de igual calificación que la anterior.

Empleó con el quinto una faena excelente, rematándola con una buena estocada.

Reverte hizo con el segundo una faena muy notable, y lo mató con una estocada de igual calificación que la anterior.

Empleó con el quinto una faena excelente, rematándola con una buena estocada.

Reverte hizo con el segundo una faena muy notable, y lo mató con una estocada de igual calificación que la anterior.

G. GUILLÉN.



El programa.

mediana y concluyó con dos medias estocadas regulares nada más, saliendo por la cara. Acabó con el cuarto empleando pocos pases, una estocada algo pasadita y un descabello al segundo golpe con la puntilla.

Se deshizo del sexto y último con una faena regular, una estocada en buen sitio y media pasada.

En quites estuvieron bien los dos matadores y fueron muy aplaudidos.

Picando, cumplieron todos, distinguiéndose *Agujetas*, *Molina* y *Zurito*.

De los palitroqueros, *Pataterillo*; los demás, bien.

La presidencia, acertada.

Los servicios, como la tarde anterior.

La entrada, buena.

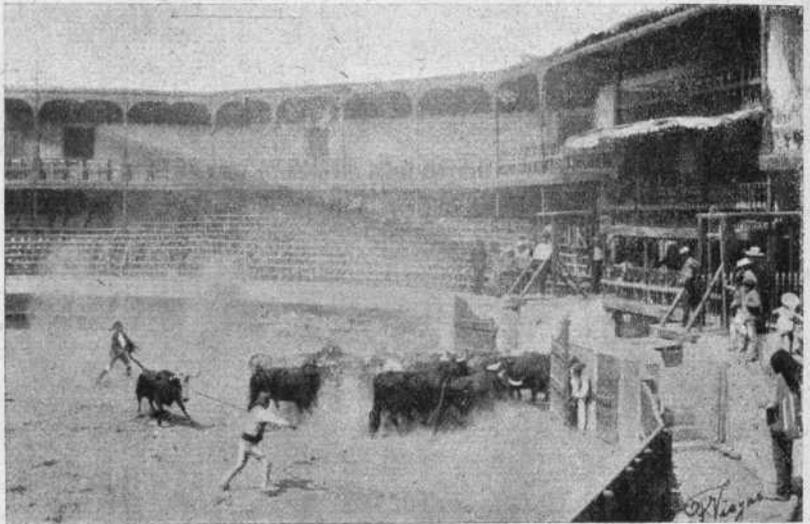
Caldas da Rainha.

Se verificó el 28 de Agosto una corrida de 11 toros, pertenecientes al ganadero Faustino da Gama, en los que hubo de todos de ellos fueron tan flojos, que con media docena de pases se acostaban en la arena. Pero por lo general cumplieron.

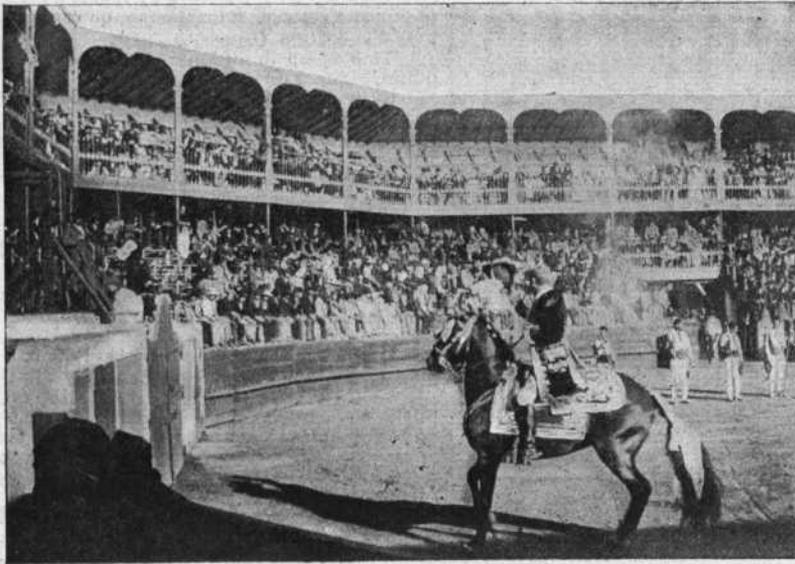
De los caballeros, que fueron el aficionado Juan Marcelino d'Acevedo y José Roeha, que hizo su *debut*, sobresalió el primero, que puso algunos buenos rejonés; Roeha, debido á la poca práctica, hizo poco, pero también fué aplaudido por sus paisanos.

Tanto uno como otro fueron cogidos varias veces, siendo, en una cada uno, derribados con caballo y todo, pero sin consecuencias.

De la cuadrilla de jóvenes cordobeses, sobresalió *Machaquito*, tanto banderilleando al cambio, que puso muy buenos pares, como cambiando á cuerpo limpio; y con la muleta remató bien la mayoría de los pases, arrodillándose en algunos, mostrando serenidad y valentía, por lo que recibió muchos aplausos.



Recogida del ganado para embolarlo.



Juan Marcelino d'Acevedo saludando á la presidencia.

Fué el último toro para los aficionados que bajasen al redondel, y tenía 4.500 reis al pescuezo para quien se lo quitara, pero como no bajó nadie volvió al chiquero como salió.

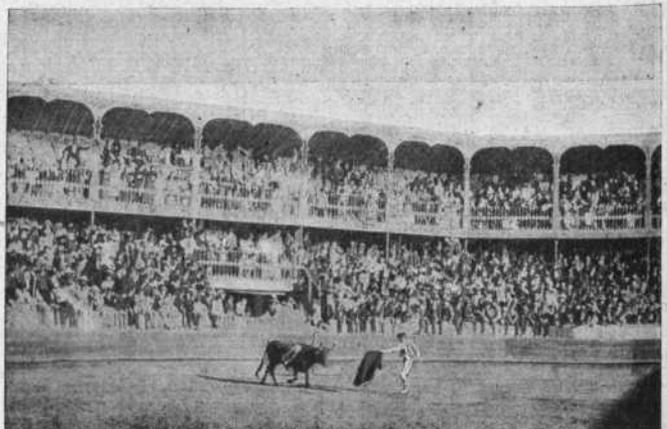
La entrada, para ganar.

La dirección, buena en la mudanza de tercios, pero poco enérgica, dejando el redondel siempre en el mayor desorden.

F. V.

Lisboa.

(Instantáneas de F. Viegas, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Machaquito pasando de muleta.



A nuestros lectores.—El exceso de original acumulado en la redacción, dándonos cuenta de las numerosas corridas celebradas en distintas plazas durante el presente mes, nos imposibilita para publicarlas con la oportunidad que deseáramos, y, por falta de espacio, nos vemos en la necesidad de retrasarlas, á fin de hacer la información más extensa posible, en la seguridad de que nuestros lectores preferirán tener noticias detalladas de lo ocurrido en ellas, á que las publiquemos en extracto y sin las ilustraciones correspondientes á cada una.

Lisboa.—Hasta el día 25 del corricnte, en que se efectuará el beneficio de los banderilleros, Juan Calabaça y Manuel dos Santos, no hay corridas en nuestra plaza.

Aprovecho, pues, la ocasión para decir algo de las de fuera, que más ó menos puedan interesar á los lectores del SOL Y SOMBRA.

El día 8 fueron lidiados en Figueira da Foz diez toros de la ganadería de Esteban de Oliveira, los cuales dieron juego.

Algabeño toreó regularmente de muleta, y banderilleando clavó dos pares muy buenos.

De los caballeros en plaza, que fueron Manuel Casimiro y Simoes Serra, quedó mejor el primero.

Con los palos, Cadete estuvo bien; los demás, regulares.

—En la plaza de Moita tuvieron lugar dos corridas en los días 12 y 13, trabajando en ambas la misma cuadrilla.

El ganado de la primera tarde salió bueno, y regular el lidiado en la segunda. Pertenecían á la ganadería de Mendes Nuncio.

Chispa estuvo afortunado, escuchando palmas tanto con la muleta como con los palos.

El caballero Manuel Casimiro, bien.

Los peones Theodor, Cadete, Carlos Gonçalves y Sal-danha colocaron buenos pares.—Carlos Abreu.

Salamanca.—En la corrida celebrada en esta plaza el día 11 del actual, se lidiaron toros de D. Joaquín Pérez de la Concha, los cuales estaban bien criados, pasaban de la edad, y tuvieron gran cabeza. En el primer tercio cumplieron, matando entre todos 16 caballos. En banderillas se mostraron recelosos y de sentido en la muerte. Los mejores fueron los corridos en cuarto y quinto lugar.

Guerrita, desgraciadísimo en el primero, no pasó de regular en los otros dos, pues no hizo nada notable, á excepción de las banderillas que puso al quinto, en lo que estuvo á la altura que acostumbra.

Reverte, aunque valiente, no estuvo tan colosal como se ha dicho; pues si bien es verdad que le obsequiaron con dos orejas, no lo es menos que el público de la plaza de Salamanca es poco inteligente en cuestiones de tauromaquia y con ver á un toro rodar al primer estoconazo, aunque sea en el gollé, se dá por satisfecho y la ovación es segura.

De los picadores, Beao, y en banderillas, Antonio Guerra y Pataterillo. Bregando, Juan Molina.

—En la misma plaza, el día 12, se efectuó la segunda corrida, en la que se lidiaron cinco reses de Miura y una de Covaleda.

Las primeras resultaron flojas en el primer tercio y muy

recelosas en los otros dos. El último toro fué más noble, aunque faltó de poder. Mataron entre los seis, nueve caballos.

Guerra quedó mejor que en la primera corrida, pero sin excederse; banderilleando al sexto, admirable.

Reverte estuvo muy valiente, y con deseos de agradar, siendo muy aplaudido.

Padilla, que toreó en sustitución de *Minuto*, entró á matar á su primero sin estar el toro en suerte, y dejó media estocada en lo alto, saliendo perseguido y desarmado; pero metió su magno capote Guerra, y al recortar al toro, éste rodó como una pelota, sin necesidad de puntilla, por lo que recibió una ovación. El sexto lo despachó con un ignominioso gollé. De los picadores, *Charpa*; en banderillas, *Pataterillo* y *Currinche*.

—En la tercera corrida, celebrada el día 13, corriéronse toros del Duque de Veragua, que á excepción del tercero, que fué fogueado, resultaron bravos, nobles y codiciosos en varas. Esto contribuyó á que fuera la mejor corrida de las tres. Dejaron para el arrastre 10 caballos.

Los matadores estuvieron á la altura del ganado, pero la lidia de los dos últimos toros merece especial mención.

El quinto tomó con codicia siete varas, una buenísima del *Charpa*, lo que dió lugar á quites y monadas en los maestros. Guerra le rascó el testuz; Reverte le puso la montera entre los cuernos; Padilla le arrojó arena al hocico, y el público aplaudía entusiasmado. Tocaron á banderillas, y *Guerrita*, á petición del público, tomó los palos y dejó tres pares de los suyos, monumentales, soberbios, continuando la ovación.

Reverte, después de una faena preciosa de muleta, se arrancó y dejó una estocada á *volapié* en todo lo alto, introduciendo el estoque hasta la cruz; descabelló á la *ballestilla* con el cachete, acertando al primer golpe, dando lugar á que la ovación no cesara ni un momento.

El sexto fue el mejor toro de la tarde. Tomó nueve varas y los matadores continuaron hasta agotar el repertorio de filigranas en todos los quites; Reverte y *Guerrita*, torearon al *á limón*, rematando colocados ambos en rodillas ante el toro, mientras Padilla, de pié entre los dos, le rascaba el testuz. El entusiasmo del público llegó al delirio.

Bien pareado por los banderilleros de *Minuto*, pasó el bicho á poder de Padilla, que después de dos pinchazos lo remató con media estocada bien puesta.

En resumen, una buena corrida, pues hasta los picadores y banderilleros cumplieron con su deber á satisfacción.—Pedro S. Ocaña.

El estado general del espada Luis Mazzantini, es bastante satisfactorio, dentro de su gravedad.

No hemos de encarecer cuánto nos alegraremos de que pronto llegue el afamado diestro al período de franca convalecencia.

Barcelona 18.—SOL Y SOMBRA.—Arribas, cumplieron; quinto superior. Caballos, 21. Carrillo, mal primero; aceptable, segundo. Velasco, aceptable cuarto; superior, quinto. (*Ovación, oreja.*) Banderilleó tercero, soberbio par quiebro, siendo ovacionado. *Valentín*, bien tercero; mediano, sexto.—*Franqueza.*

Vigo.—Según nos escribe nuestro corresponsal en aquella población, la corrida celebrada el día 8 del corriente resultó un escándalo.

Se lidiaron cinco toros de Nuño por la cuadrilla de *Quinito*; este diestro debía matar los cuatro primeros, corriendo la muerte del último á cargo del sobresaliente de espada Cosáreo Hernández, *Españolito*.

El ganado, aunque falto de edad, estaba bien presentado, era noble y voluntario, pero de escaso poder. El segundo y cuarto fueron fogueados, porque ni la gente de á pié, ni la de á caballo, hicieron nada para que tomasen alguna vara. Todo cuanto malo se diga de los diestros será poco.

Quinito, no pudo estar peor. Con la muleta pasando de pitón á pitón, desde lejos y bailando, y con el estoque, entrando desde enorme distancia, cuarteando horriblemente, resultándole las estocadas de imposible calificación.

El último toro no lo pudieron matar. Después de *mecharlo* el sobresaliente, y cuando se dió orden de retirar el bicho al corral, resultó que no había cabestrage. Invadió el público el redondel y la Guardia civil, después de despejarlo, mató al toro, que permeneaba aplomado en el centro de la plaza, siendo milagro que no ocurriese alguna desgracia. A todo esto, la cuadrilla había abandonado la plaza.

Como muestra de lo que fué aquello, además de lo dicho, añadiremos que un banderillero, aprovechando la ocasión de estar el toro en el callejón, le puso una banderilla desde el estribo.

Es imposible escándalo más vergonzoso, y no molestando más espero que tales abusos se corrijan, por ser indignos de una población culta, y con ello ganarán mucho la empresa y los buenos aficionados de esta población.—*J. Botana*.

Ronda.—Los toros de Halcón lidiados el día 8 del actual, fueron grandes y buenos, mantando 11 caballos.

Vaquero chico, mató su primero de una estocada; y el segundo de un pinchazo y una estocada buena, recibiendo un regalo del Sr. Tenorio, por haberle brindado la muerte del toro; en su tercero, estuvo regular, despachándolo de varios pinchazos y una estocada baja. Con el capote y muleta bien, y superior banderilleando al quinto.

Moreno de San Bernardo, mató su primero de una superior estocada (*ovación*); á su segundo, que brindó al Alcalde señor Aparicio, de otra soberbia estocada, haciendo innecesaria la puntilla (*ovación* y un regalo consistente en una cartera con billetes del Banco); en su último, al entrar á matar, fué cogido aparatadamente, retirándose á la enfermería y resultando con un baretazo en el vientre y otro en el brazo izquierdo.

Siendo ya de noche, el presidente ordenó que el toro fuese al corral; con la muleta y el capote estuvo *Moreno* superior é incansable toda la tarde, captándose las simpatías del público. La fonda donde se hospedaba fué muy visitada por los aficionados ansiosos de saber el estado del diestro.

De los picadores, *Ratonera* y *Brazo fuerte*. En banderillas, *Romero* y *Mellaito*; bregando, éstos, *Serranito* y *Vaquero* segundo. La presidencia, mal. El público salió satisfecho.—*Don García*.

Alicante.—Ha quedado ultimado el contrato entre la empresa de nuestro circo taurino y el diestro *Finito*, para dar una corrida con toros de una acreditada ganadería el día 25 del presente mes, en la que también tomará parte el *Templaito*.

—El día 2 del próximo mes de Octubre, se celebrará una gran novillada en la que se lidiarán reses de la ganadería de D. José Bueno, actuando como matadores José Villegas, *Potoco* y Julio Martínez, *Templaito*.—*El Corresponsal*.

Toulouse.—Con numerosa concurrencia, se verificó en esta plaza el 4 del actual, una corrida de toros, en la que los espadas *Guerrita* y *Padilla*, con sus respectivas cuadrillas, lidiaron seis reses procedentes de la ganadería de Zalduendo.

Primer toro.—Tomó cinco varas, sin caída. Los banderilleros, cumplieron bien. *Guerrita*, admirable con la muleta, logró una gran estocada y descabelló con mucho acierto.

Segundo.—Hizo buena pelea en varas. *Guerrita* y *Padilla* trabajaron mucho en quites. Los banderilleros, medianos. *Padilla* pasó de muleta con dificultad (porque el toro se declaró fugitivo), y se deshizo de su adversario mediante un pinchazo y una estocada hasta la mano. (*Ovación*.)

Tercero.—Tomó cinco varas, por dos caídas. *Guerrita* y *Padilla* muy bien en quites. Los banderilleros muy acertados. *Guerrita* hizo una faena magistral con la muleta, para terminar con una estocada regularmente puesta y un certero descabello. (*Ovación*.)

Cuarto.—Aguantó 12 puyazos, sin detrimento. Los banderilleros, cumplieron. *Padilla* tras una faena bastante movida, recetó una estocada superior entrando por derecho. (*Palmas*.)

Quinto.—Recibió cinco caricias de los picadores, sin batacazos. *Guerrita* ejecutó varias suertes con el capote, muy adornadas, y tomando los palos clavó tres pares de superior calidad, que fueron premiados con una ovación.

Requirió Rafael los trastos de matar y con pocos pases preparó al toro para que recibiera media estocada en la misma cruz y un certero descabello á la *ballestilla*. (*Ovación*.)

Sexto.—Sufrió 10 picotazos, á cambio de dos tumbos de *órdaço*. Banderilleros, bien. *Padilla* después de un trasteo regular, atizó una estocada buena, entrando con mucha rapidez. (*Palmas*.)

Resumen: Los picadores, mal.

Los banderilleros, bien. *Guerrita*, admirable. *Padilla*, muy valiente. El ganado, bravo, duro y bien presentado. La presidencia, acertada. Los servicios de plaza, buenos. La entrada, un lleno.

Una corrida de las superiores.—*Bonif*.

Talavera de la Reina.—En aquella plaza, se lidiaron el día 8, tres toros pertenecientes á las ganaderías de Orión, Salamanca y Carreiros, que resultaron buenos.

Juaniquí, que fué el encargado de matar los tres toros, quedó muy bien. Al segundo le puso un par *cambiado*, que le valió muchos aplausos.

Entre los de á pié, se distinguió *Guitarra*. De los picadores, Heredia.

Según leemos en *La Publicidad*, de Granada, para la próxima feria de Ubeda se están organizando dos corridas de toros. *Lagartijillo* y otro matador no designado aún, serán los encargados de despachar los bichos.

IMPORTANTE

Se hallan de venta en esta Administración magníficas tapas para encuadernar la colección de este semanario correspondiente al año 1897, al precio de

En Madrid.....	2 pesetas.
En provincias.....	2'50 "
Extranjero.....	3'75 "

También tenemos á la venta colecciones de dicho año, encuadernadas, al precio de

En Madrid.....	10 pesetas.
En provincias.....	11 "
Extranjero.....	15 "

Advertimos á los Sres. Corresponsales que no se admiten devoluciones en los pedidos de tapas y colecciones que nos hagan.